

11

Español

Hola. Soy Jonathan Frioux. Les voy a contar un poco sobre una obra llamada Pico de Gallo 6. Es una colaboración que hice con Armando Castro Hernández de Baja México. Lástima que en realidad no esté aquí para hablar contigo también, pero empezaré con mi experiencia. En 2014, algunos amigos y yo condujimos hasta Baja México. De hecho, terminamos yendo varias veces después, aproximadamente una docena. En uno de los recorridos fuimos a un mercado de pescado justo en la playa. Lo estábamos explorando. Increíble. Muy hermoso. Y en el proceso, encontré estos maravillosos signos que eran brillantes. Y los letreros eran diferentes listas de frutas e ingredientes, y me enteré de que Armando los estaba haciendo y estaba vendiendo sus hermosos y glorificados fruteros en la playa. Le pregunté si podía tener una [señal], y me dio una, y me la llevé a Utah y me encantó. Cada vez que iba a Baja, terminaba pasando por el puesto de frutas de Armando y él dándaba más. Sabía que yo pensaba que eran realmente interesantes y hermosos. Y él fue super generoso conmigo. Terminé regreso a Utah y tenía una colección. Y los fijaba en la pared, los miraba y exploraba, y descubrí que había algunas cosas estilísticas realmente interesantes que estaba haciendo, la forma en que escribía algunas de las letras: las o se sentían más como círculos, y las n estaban muy en cursiva y hubo un cambio en la escala de letras pequeñas a letras grandes, y sucedió un elemento rítmico. Y la forma en que estaba diseñando la composición fue súper interesante. Para mí, estudié pintura, fui a la escuela de posgrado y comencé a mirar estas obras como obras de arte, las pinturas. En algún momento quería que la gente también viera eso. Quería alguna forma de elevar el trabajo de Armando si podía. Y lo que hizo fue agregar formas y color a sus letreros, lo cual era reacio a hacerlo, y un poco incómodo pero también pensando que tal vez ese sería un paso para ayudar a la gente a ver. En ese proceso, mi objetivo terminó siendo lo que no quería quitarle a la escritura de Armando. Necesitaba que estuviera en armonía con lo que él ya había escrito en estos carteles. Los mostré a Armando al principio, y él estaba interesado en lo que estaba haciendo, y tal vez un poco confundido, pero me regaló más señales. Y me encantó y comencé a hacer más obras. En un momento que lo mostró, me regaló algunas señales de mayor escala. Hizo algunos para mí. En ese momento se sintió un poco más como una colaboración, y que debería continuar con este proyecto y seguir adelante. Al final la experiencia ha sido maravillosa. Ha sido agradable destacar a Armando y su mano y simplemente admirar lo que está haciendo. También es una forma de explorar a mis vecinos, amar a México y aprender más sobre él. Y estos signos sintetizan el sentimiento que tengo por mis experiencias al cruzar la frontera. En algún momento comencé a verlos en una imagen más amplia y a explorar la pesadez que hay entre estos dos países y sentí que, por mi parte, a menudo sucede que ponemos a nuestros vecinos en una caja y pasamos por alto las partes maravillosas que vemos en la belleza, y nos enredamos y usamos mal a nuestros vecinos. Y creo que este proyecto me ha ayudado, y espero que pueda ayudar a otras personas, a

frenar y resaltar esta belleza que está ahí, que está con nuestros vecinos. Y ha sido maravilloso. Gracias.

English

Hi. I'm Jonathan Frioux. I'm going to tell you a little bit about a piece called Pico de Gallo 6. It's a collaboration that I did with Armando Castro Hernández of Baja Mexico. Too bad he's actually not here to talk to you about it as well, but I'll just start with my experience. In 2014, some friends and I drove down to Baja Mexico. We actually ended up going a number of times after, about a dozen or so. One of the drives we went to a fish market right on the beach. We were exploring it. Amazing. Very beautiful. And in the process, I found these wonderful signs that were bright. And the signs were different lists of fruit and ingredients, and I found out that Armando was making them, and he was selling his beautiful, glorified fruit bowls on the beach. I asked him if I could have one [sign], and he gave me one, and I took it back to Utah with me and just absolutely loved it. Each time that I went to Baja, I ended up going past Armando's fruit stand, and he ended up giving me more. He knew that I thought they were really interesting and beautiful. And he was super generous with me. I ended up driving back to Utah and had a collection. And I would pin them on the wall and look at them and explore them, and I found that there was some really interesting stylistic things that he was doing—the way that he wrote some of the letters: the o's felt more like circles, and the n's were very italicized, and there was a shift in scale from small letters to big letters, and there was a rhythmic element happening. And the way he was designing the composition, it was super interesting. For me, I studied painting, went to graduate school, and I started to look at these works like pieces of art, the paintings. At some point I wanted people to see that, as well. I wanted some way to elevate Armando's work if I could. And what I ended up doing was adding shapes and color to his signs, which I was reluctant to do so, and a little uneasy but also thinking that maybe that would be a step to help people see. In that process, my goal ended up being that I didn't want to take away from Armando's writing. I needed it to be harmonious with what he's already written down on these signs. I ended up showing them to Armando at the beginning, and he was interested in what I was doing—and maybe a bit confused—but he ended up giving me more signs. And I absolutely loved it and started doing more pieces. At one point showing him, he ended up giving me some larger-scaled signs. He made some for me. At that point it felt like a little bit more of a collaboration, and that I should continue with this project and move forward. Ultimately the experience has been wonderful. It's been nice to highlight Armando and his hand and to just admire what he's making. It's also a way for me to explore my neighbors and just love Mexico and learn more about it. And these signs kind of synthesize the feel that I have for my experiences crossing the border. At some point I started looking at these in a larger picture and exploring the heaviness that there is between these two countries and felt like that from my side that it often happens that we put our neighbors in a box, and we bypass the wonderful bits that we see in the beauty, and we kind of get caught up and misuse our neighbors. And I think that this project has

helped me—and hopefully can help other people—to slow down and highlight this beauty that is there, that's with our neighbors. And it's been wonderful. Thanks.